

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)

Presentación del libro:  
**“SEMBRAMOS Y AHORA RECOGEMOS:  
Somos Familias Guardabosques”**

Discurso del Sr. Sandro Calvani  
Representante UNODC Colombia

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito se complace en presentar hoy ante ustedes una publicación que reúne siete estudios de caso en torno a una experiencia única en el mundo: el Programa Familias Guardabosques. En su concepción, su diseño y su metodología participativa, este Programa constituye un hito no sólo en materia de erradicación de cultivos ilícitos, sino también en ese campo fecundo que llamamos el desarrollo alternativo. Haber asegurado cerca de un millón de hectáreas sin cultivos ilícitos en 35 municipios y un resguardo indígena es apenas la plataforma de despegue de un intenso y rico proceso de construcción social y revitalización ecológica.

Los estudios de caso son un testimonio de las urgencias de los colombianos por escapar del estigma del narcotráfico y de los cultivos ilícitos, de la esperanza de contar con opciones alternativas y la búsqueda de productos legales con mercados rentables para no depender de nuevo de la coca o de la amapola. No es fácil ser guardabosque, ellos cuentan con el apoyo de la Presidencia de la República y de los gobiernos locales, pero aún persisten las amenazas de los grupos armados por volver a recuperar las zonas y reincorporarlas al narcotráfico, y por otra parte, en la necesidad de detener los procesos de concentración de la tierra y del latifundio. El sueño de un guardabosque es convertirse en verdadero propietario de los bosques que se comprometió a cuidar y no volver a recaer en las redes del narcotráfico.

Cada uno de los siete estudios de caso que componen el libro que hoy presentamos ante ustedes, el país entero y la comunidad internacional, ilustra una experiencia demostrativa del programa Familias Guardabosques y sus beneficios, como también de las difíciles y en ocasiones azarosas condiciones del escenario base en el que surgen y se consolidan tales experiencias: la Sierra Nevada de Santa Marta, San José del Guaviare, Urabá (Turbo y Necoclí), Sur de Bolívar (Cantagallo y San Pablo), Putumayo (Orito), Aponte (comunidad indígena del territorio Inga), y San José de Albán. Como dice el Presidente de la República en el prólogo del libro, son historias de familias que erradicaron voluntariamente los cultivos ilícitos de coca o amapola, para convertirse en guardianes del bosque y de las selvas, sembradores de árboles maderables y defensores de las quebradas y los ríos. Con su cultura de guardabosques, las familias protagonistas de esta historia están expandiendo también la cultura de la legalidad, a la asociatividad y al trabajo honrado.

La riqueza humana, la determinación y la búsqueda de opciones lícitas de las siete regiones que han padecido el fenómeno de los cultivos ilícitos y la presencia de grupos armados, expuestas en cada estudio de caso, hacen de este libro un documento de gran valor para los interesados en conocer los avances y las dificultades que enfrenta la política pública de erradicación de cultivos ilícitos y desarrollo alternativo.

Los grupos armados, la concentración de la tierra, la preservación de los recursos naturales, el restablecimiento del tejido humano, la construcción de comunidad, el desarrollo organizacional y la instalación de proyectos productivos son las mayores preocupaciones de las casi 35.000 familias guardabosques en el país. Es deber de todos los colombianos y de la comunidad internacional acompañarles con su apoyo solidario ante estas preocupaciones y continuar incorporando en la legalidad y la seguridad humana a las aproximadamente 100.000 familias que todavía producen los cultivos ilícitos en Colombia y no se han vinculado a la tarea de emprender soluciones sostenibles a esta problemática.

Dentro de los estudios de casos presentados en este libro, se destacan aspectos que el Programa Familias Guardabosques en su definición ha promovido y fortalecido en su implementación. A lo largo de las investigaciones se han subrayado aspectos como el fomento de la cultura del ahorro y de la inversión, el empoderamiento comunitario, el fortalecimiento institucional, la legalización de predios, el montaje de proyectos productivos, la recuperación ambiental, el paso lo ilegal a lo legal, entre otros.

El desarrollo de proyectos productivos y ambientales revela importantes logros en el plano social; sin embargo, la implementación de proyectos productivos sostenibles económica y ambientalmente muestra niveles diferentes de avance y en algunos casos retrasos en la programación. Retos importantes para la comunidad y el Programa se plantean en la definición y puesta en marcha de los proyectos productivos. Lograr la sostenibilidad de estos proyectos requiere un decidido apoyo por parte de los diferentes sectores de la sociedad colombiana en la formación de un espíritu empresarial, en la generación de destrezas en las familias Guardabosques para garantizar la creación y/o consolidación de organizaciones campesinas fuertes que permitan la comercialización de sus productos.

En términos de la recuperación ambiental se observan avances importantes en Aponte y San José de Albán (Nariño), y Rioblanco (Tolima), para mencionar varios ejemplos, en donde se han recuperado las zonas erosionadas por el cultivo de amapola y se han llevado a cabo jornadas de reforestación alrededor de los nacimientos de agua limpia de las micro cuencas, lo que ha permitido abastecer nuevamente los acueductos veredales, al igual que la depuración de aguas residuales por medio de microplantas de tratamiento.

El tema de la tierra es el mayor desafío que tiene que sortear el Programa para lograr la sostenibilidad de las inversiones hechas a lo largo de su ejecución. La

definición de la titulación de tierras de los predios que adquieren o que actualmente trabajan las familias campesinas es uno de los cuellos de botella que debe resolver la acción interinstitucional entre el Programa, los Municipios y el INCODER (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural).

En general, los estudios de casos reflejan que se presentan diferentes grados de desarrollo en las zonas de intervención del Programa, con mayor o menor grado de avance en los temas de promoción del ahorro, implementación de proyectos productivos, fortalecimiento del capital social y recuperación ambiental. En su conjunto, estas experiencias de construcción de valor público que ha emprendido el Programa Familias Guardabosques han propiciado un avance hacia un Estado con mayor legitimidad en comunidades tradicionalmente abandonadas, que padecen por el conflicto armado, las condiciones de pobreza, la falta de cobertura de servicios públicos y saneamiento básico, la baja escolaridad, la ausencia de servicios de salud, entre otros problemas crónicos.

Como reflexión final, es necesario señalar que si bien al Programa aún tiene grandes retos en el desarrollo de sus labores, existen lecciones aprendidas y buenas prácticas notorias en casi tres años de ejecución. Por ello, lo realmente significativo es poder consolidar, en el largo plazo, un instrumento fuerte de política de erradicación de cultivos ilícitos que junto con una estrategia de desarrollo rural y regional, fortalezca el capital social y humano, genere inclusión social en zonas que por su naturaleza son vulnerables de caer en el cultivo de coca o amapola, y que unido a un ingreso económico abra alternativas productivas, se convierta en la herramienta que haga transitar a estas comunidades a la sociedad de manera legal con las capacidades de edificar materialmente sus propios sueños de bienestar y calidad de vida.

Por todo lo anterior, es apenas obvio que los temas abordados en esta publicación son considerados por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC de vital importancia para conocer el camino que conduce a resultados exitosos de eliminación de cultivos ilícitos y erradicación de la violencia, y que sienta las bases para una sociedad que progresa económicamente, con democracia y en paz.

Esperamos que este texto ayude a nutrir la consulta y el debate en la materia, y colme las expectativas tanto de los lectores especializados como de los neófitos en el tema.